



## CUADERNO 5

# JESUCRISTO PRESENTE EN TODOS LOS HOMBRES

### Acogida y bienvenida

#### Canto inicial



Tu, has venido a la orilla,  
no has buscado ni a sabios ni a ricos,  
tan solo quieres que yo te siga.

Señor, me has mirado a los ojos,  
sonriendo has dicho mi nombre,  
en la arena he dejado mi barca  
junto a ti buscare otro mar.

Tu, sabes bien lo que tengo,  
en mi barca no hay oro ni espadas,  
tan solo redes y mi trabajo.

Tu, necesitas mis manos,  
mi cansancio que a otros descansen  
amor que quiera seguir amando.



#### Oración

Un catequizando hace una plegaria espontanea antes de iniciar la sesión de catequesis:

#### Ambientación

I<sup>a</sup> Juan 41,18-21

#### Lector 1

<sup>18</sup> “No cabe temor en el amor; antes bien, el amor pleno expulsa el temor, porque el temor entraña castigo; quien teme no ha alcanzado la plenitud en el amor.<sup>19</sup> Nosotros amamos, porque él nos amó primero.<sup>20</sup> Si alguno dice: «Yo amo a Dios», y odia a su hermano, es un mentiroso; pues quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve.<sup>21</sup> Y nosotros hemos recibido de él este mandamiento: quien ama a Dios, ame también a su hermano”.

## **PALABRA DE DIOS**

Te alabamos, Señor

## CUENTO:

En un país perdido entre montañas hay un pueblecito que no es ni grande ni chico. La gente hace su trabajo diario como en todas partes.

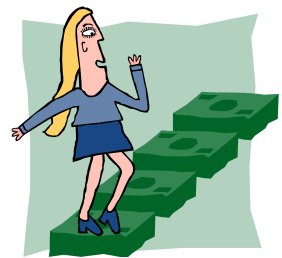


No hace mucho, al zapatero del pueblo le sucedió



algo muy curioso. Resulta que mientras rezaba recibió la buena noticia por parte de un misterioso personaje que le dijo: Juan, tu vida le resulta agradable al señor Jesús y hoy te visitará. El zapatero, muy contento, empezó por barrer y arreglar su tiendecita, sin dejar de lado el trabajo encargado para este día. Se aseó y arregló un poco más de lo habitual en un día de trabajo, y en su puchero también añadió propina, era un día festivo para él.

De repente, entró en la tienda una mujer de no muy buena reputación por el pueblo y alrededores. El zapatero la atendió muy bien, pero pensaba "¡hay de mí si viene Jesús en este momento y me encuentra hablando con esta mujer, no podré recibirlo como deseo!". Pero finalmente quedó sólo y siguió trabajando.



La imaginación volaba como nunca en la casa del zapatero que no paraba de preguntarse cómo debe ser Jesús? ¿Cómo el icono de mi cuarto? ¿O quizás como el gran Jesús de la Parroquia? Mientras pensaba en todo esto entró en la tienda una pobre mujer y su hijito. El zapatero les atendió lo mejor que pudo, le dio una manzana al muchacho y ambos salieron de allí con un par de zapatos nuevos. El zapatero vió alejarse al niño y a su madre necesitados de todo y sobretodo de amor, pero se quedó impaciente esperando la ansiada visita.

En la jornada del zapatero parecía que no había lugar para Jesús, pues otra vez se abrió la puerta de la tienda y entró un zarrapastroso vagabundo más lleno de vino que de conciencia. ¿No tendrías un poco de aguardiente, hermano? Estoy cansado de beber vino. Pasa, pasa. Te daré agua fresca para lavarte la cara y un plato de sopa que nos partiremos. Compartieron la comida y un buen rato. El vagabundo dejó la casa del zapatero con ganas de vivir de otra manera. Pasaron las horas y oscure-



ció... El zapatero cerró su tienda y se sintió triste y depresivo. Se llegó a su rincón de oración y se quejó muy triste: "Señor, ¿Cómo es que no has venido? Yo te esperaba." Pero que susto cuando el zapatero oyó una voz que le decía:

"Amigo, tres veces te he visitado hoy: *Cada vez que alguien entraba en tu tienda era yo*".



**..”Si acogéis a cualquiera, por pequeño que sea, me acogéis a mí ”.**

Evangelio según san Mateo 25, 31-45:

### **Lector 2**

<sup>31</sup> «Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria acompañado de todos sus ángeles, entonces se sentará en su trono de gloria. <sup>32</sup> Serán congregadas delante de él todas las naciones, y él separará a los unos de los otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos. <sup>33</sup> Pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda. <sup>34</sup> Entonces dirá el Rey a los de su derecha: `Venid, benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. <sup>35</sup> Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; era forastero, y me acogisteis; <sup>36</sup> estaba desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y acudisteis a mí.' <sup>37</sup> Entonces los justos le responderán: `Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; o sediento, y te dimos de beber? <sup>38</sup> ¿Cuándo te vimos forastero, y te acogimos; o desnudo, y te vestimos? <sup>39</sup> ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y acudimos a tí?' <sup>40</sup> Y el Rey les dirá: `En verdad os digo que cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis.' <sup>41</sup> Entonces dirá también a los de su izquierda: `Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. <sup>42</sup> Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; <sup>43</sup> era forastero, y no me acogisteis; estaba desnudo, y no me vestisteis; enfermo y en la cárcel, y no me visitasteis.' <sup>44</sup> Entonces dirán también éstos: `Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento o forastero o desnudo o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?' <sup>45</sup> Y él entonces les responderá: `En verdad os digo que cuanto dejasteis de hacer con

uno de estos más pequeños, también conmigo dejasteis de hacerlo.' <sup>46</sup> E irán éstos a un castigo eterno, y los justos a una vida eterna.»

## **PALABRA DE DIOS**

Te alabamos, Señor

# **Unos momentos de silencio para interiorizar la Palabra de Dios**

### **Reflexiones**

- Dormía y soñaba que la vida no era sino alegría. Desperté y vi, que la vida no era sino servicio. Serví y vi que el servicio no era sino alegría. (Tagore).
- No olvidemos que al atardecer de nuestra vida seremos juzgados por lo que hemos amado o dejado de amar. (S.Juan de la Cruz)
- Hoy quien se encuentra caído al borde del camino, esperando al buen samaritano, no es un individuo, sino poblaciones y continentes enteros. (Helder Camara)

### **Jesús se identifica con los que sufren.**

¿ Lo reconozco yo en mis hermanos en situación de angustia? ¿ Estoy del lado de los mas abandonados, de los que se sienten solos, de los antipáticos que todo el mundo rehuye ?

### **Canto final:**

Con vosotros está, y no le conocéis;  
con vosotros está, su nombre es "El Señor".

Su nombre es "El Señor" y pasa hambre,  
y clama por la boca del hambriento,  
y muchos que lo ven pasan de largo  
acaso por llegar temprano al templo.

Su nombre es "El Señor" y sed soporta,  
Y está en quien de justicia está sediento,  
y muchos que lo ven pasan de largo  
a veces ocupados en sus rezos.

Su nombre es "El Señor" y está desnudo,  
la ausencia del amor hiera sus huesos  
y muchos que lo ven pasan de largo  
seguros y al calor de su dinero.

Su nombre es "El Señor" y enfermo vive  
y su agonía es la del enfermo,  
y muchos que lo saben no hacen caso,  
tal vez frecuentaban mucho el templo.

Su nombre es "El Señor" y está en la cárcel,  
está en la soledad de cada preso,  
y nadie lo visita y hasta dicen:  
Tal vez ese no era de los nuestros.

Su nombre es "El Señor", el que sed tiene,  
el pide por la boca del hambriento,  
está preso, está enfermo, está desnudo,  
Pero el nos va a juzgar por todo eso.

